

# Situarnos dentro, fuera o en la frontera. Cuales (im)posibles relaciones entre el activismo y la academia en los quehaceres de las investigaciones. Identidades múltiples y fragmentadas de las activistas investigadoras<sup>1</sup>.

## VERSION 0.1

Barbara Biglia, 2004

### ADVERTENCIA

*Este que tenéis en vuestras manos no es la versión definitiva del escrito. Desafortunadamente no he podido trabajar mucho en ello, la precariedad y el múltiple activismo, me lo han imposibilitado. Así que encontrareis errores ortográficos, giros lingüísticos no completamente castellanos (no es mi lengua madre), repeticiones, omisiones, citas a mitad etc...*

*LO SIENTO!!*

*Espero seáis pacientes y lo podáis ojear igualmente porque creo pueda servir como punto de partida para la mesa. Cualquier comentario o crítica será bien recibido, escribirme a [birba@ecn.org](mailto:birba@ecn.org)*

### Fronteras y fronteras

*No solo 'viajamos' atravesando la fronteras, sino que la propia identidad es un juego de fronteras moviles, productoras de significado, poderes, estructuras.  
Casado, 1999 p.86*

Dentro-fuera, arriba-abajo..., construcciones cartesianas de una realidad creada en base a la antinomia. El Saber occidental se funda en la definicion de dicotomias y rigidas hierarquias cuantificables que siguen marcando los extremos inalcanzables y antinomicos: la nada y el infinito. Mientras en las culturas orientales no existen los opuestos al estado puro sino en cada cosa es insito el germen de su antinomia, la cultura androcentrica europea y norteamericana sigue en la demarcacion de los limites<sup>2</sup>. La misma construcion del sujeto se realiza en la definicion de un yo frente a las demas (las otras) y en un dentro-fuera que marcara toda nuestra lectura de la realidad y vivencia de las experiencias. Asi, cuando la niña es capaz de diferenciarse de su madre ha llegado a reconocerse cual individualidad y puede aspirar a una normal adultez<sup>3</sup>.

El dialogo entre el sujeto (siempre considerado como unitario e integrado) y las demas para la construcion del las individualidades, está veiculado por normas y leyes, frecuentemente no escritas, que nos 'recuerdan' -todo el tiempo- lo permitido y lo no permitido asi que nos

---

<sup>1</sup> El femenino se usa en este escrito como neutro.

<sup>2</sup> Aunque el mito NorteAmericano se base en la imaginifica posibilidad de superar estos limites, estas divisiones, no por esto ellas dejan de existir sino, por el contrario, refuerzan el mito de la superación individual del 'self-made-man'. Además la ilusoreidad de tal posibilidad es subrayada por el hecho de que las barreras se pueden superar sólo en algunas condiciones, prima de todas la de estar dispuesta a despojarse completamente de la identidad minorizada desde la que se proviene.

<sup>3</sup> En psicología del desarrollo todavía las clásicas tesis de Piaget y Vigotsky, enfrentada por lo que concierne el valor de la influencia social en este proceso de individuación, están de acuerdo con la necesidad del mismo. Más aún es Melanie Klein que identifica como núcleo de posible patología adulta la dificultad en completar este proceso de individuación.

construimos/construyen de manera estereotipada según el rol social que se nos ha asignado<sup>4</sup>. Esta etero-construcción, según las normas del sistema imperante, es enmascarada de auto-construcción gracias al tautológico proceso de 'te harás libremente como ha sido establecido para ti'. Aunque se reconoce a los grupos un importante papel en la definición de una misma, la pertenencia al grupo no permite una posibilidad de creación creativa colectiva sino, en cambio, viene a facilitar la identificación con roles establecidos (tanto endo como eso grupo o sea propios de las dinámicas internas al grupo o de la relación del mismo con los grupos externos).

El desarrollo completo y maduro<sup>5</sup> (Lloret, 1997) de la personas se considera alcanzado en el momento en el que nos vemos como sujeto integrado, único y compacto capaz de diferenciarse en todo momento de las otredades<sup>6</sup>. Esto, por un lado estimula la soledad (aunque en el medio de la multitud) que caracteriza nuestro estado de bienestar; por otro impide las posibilidades creativas de las colectividades que interactúan y que mucho miedo dan a quienes las define despectivamente como masas Drury (2003); por otro, en fin: excluye, marginaliza, rechaza, burla, todas aquellas que no se posicionan claramente entre uno de los dos polos de las dicotomías reconocidas o que no son capaces de identificarse como sujeto unitario y unívoco (transexuales, efeminados, marimachos, esquizofrénicas, histéricas, envidiosas del pene, migrantes no integradas, ...).

Es así como se crean intersticios, espacios de nadie que no quedan bajo el control de las 'normales' leyes de convivencia heteropatriarcales del tardo capitalismo y que es habitado por subjetividades marginalizadas. En este espacio es donde se sitúa la frontera<sup>7</sup>, donde todavía hay posibilidades para construir realidades otras, experiencias desacralizantes y perturbativas del orden constituido. Pero, contemporáneamente, en este mismo no-lugar las personas se sienten confinadas, reprimidas sometidas y por esto muchas aspiran no tanto a la desarticulación de las opresiones que han hecho posible su exclusión, sino, más bien, a entrar en uno de los lugares permitidos asumiendo una de las identidades dotadas de autonomía propia.

Los colectivos que en la historia han ido habitando estas fronteras han sabido con mayor o menor fortuna reapropiarse de la propia exclusión y hacer de ella una forma de lucha y una posibilidad de ser diferente de lo que siempre había sido<sup>8</sup>. Desafortunadamente pero, este ejercicio se ha implementado con frecuencia mediante la construcción de nuevas identidades que se han normativizado creando así nuevas, más articuladas y sutiles exclusiones<sup>9</sup>. El reto por tanto es como poder habitar estos intersticios de manera subversiva sin ser absorbidos por lo ya existente y

---

<sup>4</sup> A este respecto véase no solo la clásica diferencia entre ser niña o niño sino tb, por ejemplo, la diferencia de expectativas que la familia (núcleo social formante por excelencia) revierte en los hijos según su orden de nacimiento, desigualdad frecuentemente normativizada con leyes sobre la herencia.

<sup>5</sup> Otro mito de nuestras sociedades es el concepto de 'madurez' que asume sentidos diferentes en relación a los diversos grupos sociales. Las pertenecientes a algunos grupos nunca serán consideradas completamente maduras, por ejemplo: las mujeres y las personas consideradas 'disminuidas' son infantilizadas y los sujetos pertenecientes a grupos étnicos minorizados o, a la definida 'clase social baja' vienen animalizadas. Paradójicamente la madurez, por estas subjetividades, viene sólo a marcar responsabilidad y deberes y no posibilidades, mientras las pertenecientes a los grupos privilegiados no adquieren hasta muy tarde las responsabilidades de la edad: los cachorros blancos de la burguesía o de estratos sociales altos pueden permitirse hacer 'niñerías' hasta bien pasada la adolescencia y seguirán siendo 'juzgados' con indulgencia, privilegio negado a las niñas pobres.

<sup>6</sup> En relación al grupo minorizado de las mujeres he analizado este proceso en el artículo Biglia (2004)

<sup>7</sup> Aquí el término frontera viene a marcar un doble sentido, por un lado la materialidad de la barrera, por el otro la posibilidad de espacios no ocupado para en modo creativo y subversivo y no colonizador.

<sup>8</sup> Me refiero, entre otros, a los colectivos feministas, a las negras (entre ellas las Black Panther), a las lesbianas, a los gays, a las esclavas, a las psiquiatrizadas en lucha (desde el 'antiguo' SPK hacia los moderno hearing Voices...).....

<sup>9</sup> Ejemplo de este proceso la creación del sujeto mujer forjada por las feministas burguesas blancas y criticada por las mujeres no-blanca, crítica que luego ha llevado a la definición de las corrientes de feminismo post-moderno. He afrontado este debate en Biglia (2004), una buena análisis en castellano de las diferentes posturas feministas antes esta situación está en el artículo de Casado (2003).

sin recrear otro núcleo de reconocimiento que, después de haber sido despojado de sus instancias más desacralizantes es aceptado como nueva entidad normativizada dentro del sistema<sup>10</sup>. O sea ver que el propio ser fronterizo puede alejarse con el ser fronterizas de otras subjetividades que experimentan otras realidades, con sus especificidades pero también con sus diferencias<sup>11</sup>.

En el específico contexto en examen creo que las investigadoras activistas podemos sentirnos como fronterizas en cuanto no estamos completamente ni dentro ni fuera de la institución académica. No nos sentimos cómodas con la 'obligada' elección de decidir donde estamos: ambas posiciones nos desagradan. Esto porque el estar en la Academia significaría, en primer lugar, tener continuamente que decidir si enfrentarnos a las lógicas de poder que rigen este espacio, y por lo tanto ser expulsadas de él, o renunciar a algunos de nuestros principios. Además nos obligaría a trabajar en ambientes que nos son extremadamente distantes, implicaría el uso de lenguajes que no sentimos nuestros, así como, finalmente, nos haría vivir en la constante sensación de ser la rara, la extraña y con frecuencia la excluida. Por otra parte el decidir estar completamente fuera de la Academia nos enfrenta a la dificultad, cuando no imposibilidad, de dedicarnos a la investigación (sin subvenciones porque el monopolio de la institución es grande) y contemporáneamente tener que trabajar de otra cosa (con frecuencia igualmente contradictoria) para ganarnos el 'pan nuestro de cada día'.

La decisión se complica aún más para el posicionamiento político que significa el estar dentro o fuera de las instituciones (y de los lugares considerados como emblemáticos del sistema) que ha creado tantas discusiones y rupturas en el movimiento de los '60-'70. La actitud más 'purista' que identifica cualquier relación con el sistema como una contaminación que imparablemente nos pudrirá, y la visión 'integradora' que dice que el único modo de cambiar el sistema es entrar en ello y hacer florecer desde allí los germenos de la subversión.

Contra esta 'obligación' a tomar posición, según las posiciones reconocidas como válidas, y con el consejo a cosa hechas, que nos muestra como ambas estrategias han sido fallidas<sup>12</sup>, creo que alguna de nosotras, jóvenes hijas de estos errores nos encontramos en bilingüismo en la frontera sin por esto querer mantener los pies en dos botas sino dispuesta a asumir las contradicciones y las responsabilidades que esta elección conlleva<sup>13</sup>. A mi entender esta división es funcional al sistema, no reconocer esta dicotomía, subvertir las posiciones impuestas y (re)crear otros lugares en los que experimentar puede ser un acto destabilizador.

Quiero por lo tanto reflexionar sobre las particularidades de este espacio fronterizo y de sus habitantes para después formular preguntas que estimulen la posibilidad de vivir en ello en modo colectivo y de construir alianzas con otras fronterizas para que el habitar esta zona se

---

<sup>10</sup> Sobre los mecanismos utilizados desde el sistema para la reconducción de las instancias subversivas a instancias "democráticas" véase Biglia B., Bonet J. (2003).

<sup>11</sup> Me parece que en castellano podemos leer como trabajo en esta línea el de las Precarias a la Deriva, algunas de sus producciones se pueden encontrar en [www.nodo50.org/eskalerakaracola/precaria.htm](http://www.nodo50.org/eskalerakaracola/precaria.htm)

<sup>12</sup> Excede las posibilidades de este escrito un análisis del porqué esto ha pasado, la autora cree pero que uno de los problemas más graves es que estas dos decisiones causaron rupturas y malentendidos que, aunque por cuestiones de orgullo tonto, llevaron sectores internos del movimiento (de los '60-'70) a no hablarse cuando no a pelearse entre sí. Esto ha sido favolosamente utilizado por un lado por los oportunistas, verdaderas pústulas sociales, que se decían militantes para llegar al poder político, por otro para el sistema siempre contento de que su estrategia de división e impera funcione sin problema. Así, por ejemplo, el sector más radical del feminismo, que no ha aceptado compromisos políticos en la falocracia, se ha quedado excluido, ha sido guetizado y es hoy difícil heredar sus importantes trabajos teóricos; mientras que las que en nombre del feminismo se han completamente institucionalizado, entrando en el juego heteropatriarcal sin subvertirlo en lo más mínimo, han quitado credibilidad (pública) a las que siguen luchando desde perspectivas más radicales. (Obviamente existen honrosas excepciones a este discurso que aquí se muestra de una manera general solo por simplicidad)

<sup>13</sup> Obviamente me refiero en este contexto a quienes realmente se sitúan en bilingüismo entre las dos vivencias y no a aquellas, tristemente no pocas, que intentan aprovechar del activismo o del presunto activismo para crearse espacios de poder dentro de las instituciones (Biglia, 2003)

configure como practica militante, ove posible. E cuanto Perhaps personal election can't be enough to make a subversive practics. We can ethically being on the frontier between Academy and the 'outside world' but locating within can bring us to performatively became the frontery or the border." (Gordo-Lopez, Biglia, 2004)

## **Sobre Poderes y Academia: estructuras y ataduras...**

La Universidad es una especie de monolito estructurado jerárquicamente y que lleva a la modulación de una futura clase media *trabajadora* (las profesionales) obediente a la cultura impuesta (AAVV, 1999). Hay una clase de funcionarias docentes que son inamovibles, incontestables detentoras del Saber, seguidas por un sinfín de contratadas que tienen que caer bien a las de arriba para esperar la renovación del contrato y en una futura cuanto improbable gracia que tarde o temprano salga una plaza hecha a medida propia y que el equipo al que se colabora tenga el suficiente poder dentro del departamento en el que se está adscrita como para hacer que todo ocurra como dios manda.

Este ejército de contratadas recibe generalmente sueldos no suficientes para auto-abastecerse, tal vez inferiores a los que tenía cuando gozaba de una beca. No obstante esto, muchas becarias esperan con vehemencia el momento de poder recibir este agradecimiento por parte de la Institución. ¿Por qué? Claramente porque se pasa a un escalón más alto en la jerarquía de poderes; se puede ya mirar con suficiencia a los estudiantes, categoría de la que por fin se ha conseguido salir, y se tiene la certidumbre de haber recibido una de las primeras gracias concedida, de allí se puede fomentar la esperanza de que los milagros sigan y que la propia actitud complaciente venga premiada.

Luego están, las becarias, símiles a las siervos de la gleba no tienen ni un pedacito de tierra y sufren de la 'patología de la adolescencia' no siendo ya estudiantes pero tampoco profesoras. Todas les recuerdan que tienen suerte '¡te pagan para formarte!', como si en realidad no fueras una especie de meretriz intelectual que se usa y se tira como un kleenex y que puede esperar convertirse en favorita sólo si su docilidad y su capacidad de ser *portaborsa* (Moretti) no viene devaluada por la presencia de alguna voluntaria aún más sumisa. Pero, claramente esta docilidad con el poder se transforma en una agresividad con las de abajo. ¿Será el sentimiento de inferioridad a hacer de ovejas lobas? Pero esto sí: no es una categoría que sufra de corporativismo; cuando dos miembros de ella se encuentran en el pasillo, se sonríen amablemente para luego hacer todo lo posible para putearse mutuamente según el lema 'muerte tuya, vida mía'.

Pero la escalera parece no tener fin, un escalón más abajo están las estudiantes o recién licenciadas que colaboran a título puramente voluntario o con pequeños contratos de colaboración y que no tienen ni derecho a una mesa y hasta lo tienen difícil para sacar libros de la biblioteca: ¿por qué lo hacen?. Con el fin de formarse en la investigación y con la ilusoria esperanza que esta colaboración les dé derecho en el futuro a una beca aunque su expediente académico no sea de los mejores.

¿Nadie más? Claro que sí, hay los outsiders, las estudiantes de doctorado que no colaboran con el departamento, que deben pagar su formación y muchas veces se encuentran haciendo una investigación que interesa más a su directora de tesis que a ellas ( y de nuevo me surge la duda ¿sólo se forman o también trabajan de investigadoras?). Tienen que hacer malabarismos entre el estudio y el trabajo (a no ser que sean de extracción social muy alta así que sus padres puedan

mantenerlas otros 4 o 5 años después de la licenciatura<sup>14</sup>), entre sus necesidades y las de las profesoras y del departamento. Ah, casi me olvidaba. Las estudiantes de la carrera!! Es que son tan poca cosa en la actual Universidad que no se si merece la pena mencionarlas. Lo único que se les permite hacer es pagar para ser evaluados por autoridades que no siempre reconocen como tales. El reconocimiento de su capacidad investigadora, crítica o de pensamiento es cero, todavía tienen que pasar por muchos años de adoctrinamiento para que no produzcan la desestabilizadora situación de pensar o proponer algo diferente.

Así que, en buena medida, si la Ciencia procede por revoluciones, algunas veces de tipo casual o semi-espontáneo (Kuhn, 1978), las Universidades de hoy en día son el espacio mejor para que no se tropiece en ellas. La reproducción<sup>15</sup> y no la creación es el credo, inconsciente o mejor dicho enmascarado, de esta Institución<sup>16</sup>. El proceso de las privatizaciones agudiza las dificultades en crear conocimiento innovador en el momento en que la universidad, en mano de grandes poderes económicos tendrá que producir innovaciones sólo en los sectores en que sean útiles para un mayor control de la naturaleza, de la que, en este caso obviamente, las personas somos una expresión. Esto se hace visible no solo, y no tanto, en la privatización de los servicios a la universidad (que de todas maneras repiten los procesos de explotación y precariado típicos del mercado) sino en el control de las subvenciones que las investigadoras reciben por su trabajo. Siempre más son los casos de inversores privados que, o bien definen el objeto de estudio y los resultados a los que se tiene que llegar<sup>17</sup>, o bien controlan el proceso y la difusión de los 'descubrimientos'. Pero la privatización no es solo tan explícita, incluso los procesos de asignación de las I+D (proyectos de investigación y desarrollo subvencionados generalmente por el ministerio de Cultura) entran en esta lógica, favoreciendo aquellas investigaciones que compartecipan de inversión privada. Esto, en pocas palabras, viene a significar que el dinero publico se utiliza para abaratar los costos de las impresas privadas por lo tanto, la Universidad se trasforma en un nuevo ámbito de valoración capitalista (Bonet<sup>18</sup>).

Así el Saber se transforma en Pensamiento Unico e incuestionable y los monopolios de los mecanismos de difusión del mismo son un potente instrumento para su control (LASER, 2002). Curioso es el ejemplo de cómo se evalúa si una revista (ponemos X) sea de relevancia científica: se divide el numero de citas de artículos publicados en X aparecidas en otras revistas de impact, por el numero total de artículos publicados en x (todo referido a un año).

$$\text{Impact de X} = \frac{\text{citas articulos de X en otras revistas de impact}}{\text{numero de articulos publicados por X}}$$

<sup>14</sup> ... y además se sienten cómodas en este estado de infantilización y dependencia de la madre y el padre.

<sup>15</sup> Aquí el termino esta completamente vaciado de cualquier posibilidad de creatividad en ello, representa la simple producción tramite moldes.

<sup>16</sup> Esta parte del texto (desde el principio de este tema hasta aquí ) es una adaptación del escrito Biglia B. (2000) *Universidades: ¿espacios de creación o recreación de conocimientos?* en Athenea Digital, revista de pensamiento social, 28 Abril. En este articulo se encuentra también un breve recorrido de las dificultades de reproducir cambios en la academia así como un análisis del proceso de privatización de las universidades italianas y una critica a los guetos de espacios liberados (TAZ) dentro de la academia.

<sup>17</sup> Emblemático el caso que sacho a relucirse hace unos años en el que una empresa farmacéutica encargo un estudio de control de calidad a un docente universitario, los resultados obtenidos demostraban la peligrosidad por el cuerpo humano de las sustancia (o de la combinación de sustancia, ahora no recuerdo bien) principio activo del medicamento. La empresa prohibo, avalada por el contrato, la difusión de tales resultados. Afortunadamente en este caso el científico no se deajo achantar y publicó lo que su ética le decía que había que difundir, pero de esto surgió un proceso judicial bastante importante. ¿cuánto serán los casos parecidos en los que, igual con algún regalito más por parte de la empresa comisionante, las científicas habrán aceptado no difundir los resultados?

<sup>18</sup> Conversación privada, 10/01/04.

O sea :

---

Esto causa un proceso de retroalimentación y retroafirmación por lo que sólo las revistas que están en una línea próxima a las revistas ya consideradas Académicamente válidas pueden ser consideradas importantes. Sin adentrarme en la equinimidad de los procesos de selección de los artículos que, en teoría debería de ser realizada de forma anónima, quiero aquí sólo evidenciar un pequeño, casi trascurable particular: casi todas las revistas de impacto son de lengua inglesa. Esto supone una inmensa dificultad añadidas para la difusión y el reconocimiento de todos los conocimientos producidos por subjetividades colectivas que no norteamericanas ni británicas y por lo tanto un proceso de exclusión (o por lo menos de fuerte limitación) de los saberes étnicamente situados (Harding, 2003)<sup>19</sup>, como bien denunciado por las críticas post-colonialistas<sup>20</sup> (por un primer análisis en castellano Rubio, 2002).

Si a esto añadimos los lenguajes excluyentes de los guetos académicos (estupendamente criticados por hooks, 1984<sup>21</sup>), el mito de la objetividad científica (criticada entre otras por Fox Keller, 1989; Haraway, 1995; Harding 1987, 1992, 1996; Oakley, 1972; Tuana, 1989), la imposibilidad de vastos sectores mundiales de acceder a la educación, el poder de las profesiones en nuestra sociedad.... ..nos encontramos delante de una potentísima arma de control social.

Mientras los otros mecanismos creo sean claros supongo que por claridad sea útil que especifique a que me refiero con poder de las profesiones. Por un lado el mecanismo de la delega, tan querido en nuestras falocracias<sup>22</sup>, por el otro la fragmentación y compartimentación del saber (vease disciplinización y división en disciplinas humanísticas y científicas) y en fin la negación de valor a todo lo que viene definido como saber naïve (entre el cual recae claramente el conocimiento de nuestros cuerpos tramandado por vía oral así como el conocimiento de las hierbas por las que muchas mujeres han sido quemadas con la excusa de ser peligrosas brujas) hacen que cada vez más nos decantamos por la opinión de un profesional para tomar decisiones que nos afectan directamente en la vida cotidiana. El caso más visible es la medicalización de nuestras vidas, de nuestros cuerpos, de nuestra sexualidad<sup>23</sup> la psiquiatrización de nuestras relaciones (tanto intraindividuales como sociales).<sup>24</sup>

En este proceso la institución Universitaria es la que 'crea' estos profesionales los cuales después 'decidirán' o mejor informarán de cuáles teorías, análisis, realidades, son 'correctas' y cuáles no, como mostrado por la siempre mayor presencia de docentes universitarios como

---

<sup>19</sup> El conocimiento SITUADO, propuesto como metodología y como criterio epistemológico desde las críticas feministas, parte de la idea de la no neutralidad de la ciencia y postula la importancia de declarar, cada vez, nuestro posicionamiento para dar a conocer desde donde surge nuestra subjetividad como investigadoras. Quien se sitúa no renuncia a la asunción de responsabilidad de la investigadora sino al revés, tomando posición se expone a la posibilidad de crítica y por lo tanto de crecimiento. Gracias a Laurence Cox para pasarme el artículo de Harding que bien resume la evolución de esta praxis política-investigadora.

<sup>20</sup> A veces el tiro le ha salido un poco por la culata dada la grande cantidad de colonias de habla inglesa desde las que, en los últimos años, se están difundiendo interesantísimas voces de protesta. ☺

<sup>21</sup> La versión castellana del capítulo en el que habla de este tema se encuentra en el libro coordinado por Chejter.

<sup>22</sup> Falocracias: democracias heteropatriarcales

<sup>23</sup> Caso emblemático el control de la natalidad en los países que vienen considerados 'subdesarrollados' así como la medicalización de la maternidad, del embarazo y del parto en los países 'desarrollados'.

<sup>24</sup> Contra este fenómeno se han desarrollado en diferentes partes del mundo trabajos antipsiquiátricos y grupos de autoayuda de sobrevivientes al internamiento coercitivo. (entre otras Antonucci 1993, Biglia 1999; Bucalo 1993, 1997; Cabruja, Gordo-López, 2001; Duro, 1987; García 1995; Gordo-López, Linaza 1996; Ibáñez, Domènech 1998; Montero 1994)

opinionistas en los talk show de la television. La palabra de estos supuestos intelectuales se transforma en ley o sea crea performativamente la realidad (Butler,1990) a la que las ‘pobres no iniciadas’ no pueden hacer otra cosa que prestar acto de fe. La gravedad de este proceso es aun más clara considerando la ingerencia Política (con P mayuscola para indicar la política formal y sus juegos de poderes) para la definicion de los titulares y catedraticos academicos<sup>25</sup>.

Reasumiendo, por lo tanto, se crea un mecanismo perverso de relaciones (abusivas) de poderes entre los sistema de poderes y la institución universitaria independiente de las voluntades y necesidades de las colectividades. El sistema de poderes (económico y político) marca los binarios en los que el Saber tiene que moverse forzando a que desde la Academia se mantenga e reproduzca el Saber así ‘como debido’. En cambio su fieles exponentes (las académicas) recibirán prestigio social y la posibilidad de definir performativamente (pero en la línea ya marcada) la realidad y sus procesos<sup>26</sup>. Todo lo que no quepa en este marco viene o bien expulsado (Bonet, 2003) o bien utilizado para que la ficción de que sean posible posiciones criticas sea completa (Biglia, 2003). Contemporáneamente el espacio social publico ‘primermundista’ viene *inmaterialmente* colonizado en fe de una idea de progreso que se puede conseguir y o mantener sólo siguiendo los mandados de quienes sabe y su equivalente ‘tercermundista’<sup>27</sup> *físicamente* colonizado aplastándolo y explotándolo para poder mantener la ficción de bienestar inagotable en los países ricos<sup>28</sup>. Esta actitud colonial queda completamente activa también en los trabajos teóricos y, desafortunadamente aun no ha sido superada ni por los trabajos críticos “reserchers that generally define themselves as critical and radical thinkers and feminist theorists nowadays have a basical rol in the construction on the discourse of ‘Other’. [...] I’m waiting they stop to talk about ‘Other’ and they finish to repeat how much is important to talk about diference” (hooks, p70-71).

## **Activismo frente a Academia: (IM)posibles relaciones**

¿Cuales son las relaciones entre la Academia y el Activismo? ¿cuales han sido en pasado? ¿hacia donde nos han llevado? ¿que posibilidades, limites y peligro llevan insitas? ¿Son la Academia y las academicas subjetividades con la misma relacion respecto a las practicas activistas? ¿Cuales juegos de poderes están activos?

La Academia no es nunca neutral, encarna las relaciones sociales alienatas y aliena quien la utiliza en cuanto institucion que subsume nuestra actividad (intelectual) a las necesidades y los propositos del capital. Su peligrosidad no esta por lo tanto en producir conocimientos utiles al poder sino en el fornir elementos para la justificacion y universalizacion de practicas políticas no nuetras (Dury, 2003).

Estoy de acuerdo con este analisis aunque creo que los estudiosos sobre los Movimientos Sociales, no sólo han justificado represiones autoritarias por parte de los detentores del poder sino

---

<sup>25</sup> Si para muestra vale un botón véase el contencioso para la plaza de Catedrático en Ciencias Política de la UPV entre Francisco Letamendia y Eburne Uriarte.

<sup>26</sup> En relacion a este proceso vease por ejemplo la participacion de Academicos en la trilateral <http://www.trilateral.org/> “The Trilateral Commission was formed in 1973 by private citizens of Japan, Europe (European Union countries), and North America (United States and Canada) to foster closer cooperation among these core democratic industrialized areas of the world with shared leadership responsibilities in the wider international system. Originally established for three years, our work has been renewed for successive triennia (three-year periods), most recently for a triennium to be completed in 2006.”

<sup>27</sup> Estas mismas definiciones son una demostracion del abuso de poder que desde las intelectualidades de los piases ricos se hacen para mantener barreras colonialistas.

<sup>28</sup> ¿son los recursos naturales inexauribles?

que, en algunas épocas y lugares, han ofrecido importantes elementos para saber donde y como podía ser más efectiva la represión. Sin embargo, está claro que hoy en día las formas de control social son muchos más sutiles y la Academia, y con ella muchas académicas, intentan ‘democraticizar’ los movimientos sociales rebatándole todo potencial subversivo (Biglia, 2003; Biglia, Bonet 2003).

En un trabajo reciente, Barker y Cox (2001-02), analizan la relación entre investigar sobre los Movimientos Sociales y ser activistas. Usan la división gramsciana entre intelectual ‘tradicional’ (en este caso: académica) y ‘orgánico’ (activista) y sostienen que mientras las primeras tienden a producir un sistema de conocimiento más estático y descriptivo que debe de ser reconocido por la Academia, las segundas desarrollarían conocimientos situados y dinámicos relacionados con la posibilidad de actuar y objeto de debate y crítica por las militantes. Esta distinción me parece interesante aunque la posición de los autores tiende a no reconocer que, desafortunadamente, no todas las activistas actúan siempre y solo motivadas por intereses colectivos o altruistas<sup>29</sup>.

El problema, a mi entender se hace visible en el momento en el que, en nuestro trabajo académico las subjetividades agentes de la investigación vienen a ser las instituciones en lugar de las participantes de las mismas. Desafortunadamente esto pero no es tan sencillo de desenmascarar, aunque porque técnicas de investigación (cualitativa, IAP, conreerca ...) inventadas y utilizadas con la finalidad de devolver la agencia a las subjetividades participantes en el proceso de investigación, vienen frecuentemente usadas para enmascarar una postura conservadora de progresista cuando no de revolucionaria (Gordo-Lopez, 2002).

El proliferar de investigadoras (y grupos consolidados de investigación) sobre los Movimientos Sociales ha desafortunadamente llevado un efecto perverso: en lugar de subvertir prácticas investigadoras discriminantes y poner en duda poderes fácticos secularizados, ha facilitado la recolonización<sup>30</sup> de alguna de las demandas de los Movimientos Social cuando no su reabsorción<sup>31</sup>.

Además, con frecuencia estas nuevas propuestas pueden transformarse en ‘a source of new, sexy courses and research subjects whose purpose is to attract students, funding and status’ (Barker and Cox, 2001-02, 9), todo esto con la complicidad de (ex)-activistas que quieren hacer carrera en la Academia o de jóvenes académicos que se fingen activistas con tal de coparse un nuevo espacio de poder.

En este contexto las manipulaciones efectuadas por aquellas personas que han usado los movimientos sociales para adquirir poderes académicos así como de aquellos intelectuales de movimiento que han utilizado su carisma y conocimiento para llevar hacia donde ellos creían (o mejor creen este proceso sigue en acto ☺) conveniente las movilizaciones sociales han aumentado la idiosincrasia de muchas activistas hacia la teoría (por ejemplos de este proceso véase Biglia 2003; Gordo-Lopez, Biglia 2004).

En realidad casi ninguno de los proyectos de investigación sobre los MS es desde el principio explícitamente reformista, en algunos hay muchas personas que trabajan en buena fe, pero varios factores intervienen en reducir su potencialidad. Uno de ellos es la dificultad en auto-someterse a un continuo proceso de autocritica. Parece que no nos damos cuenta de que ‘Self-

---

<sup>29</sup> Afirman que las activistas, contrariamente a las académicas, buscan sucesos intangibles. Otra importante diferencia que mantengo con los autores es que, siguiendo a Gramsci, incluyen en la visión de activista sindicalistas y las miembros de partidos de izquierda que a mi modo de ver son, en cambio, pertenecientes al establishment dirigente.

<sup>30</sup> Por recolonización se entiende el proceso a través el cual los sistemas de poderes dan la vuelta a instancias del movimiento vaciándola de sentido y las usan como eslogan para acallar las ‘protestas populares’ o para ganar más votos en las elecciones. (Biglia, 2003)

<sup>31</sup> El proceso de reabsorción prevé mecanismos de recolonización, de captación de líderes, y de institucionalización de parte del movimiento. (Biglia, 2003)

criticism and personal change are not apolitical- refusing to be what the system requires you to be is a profound and powerful form of direct actions' (Subbuswamy, Patel 2001, p.541). Por ejemplo, como denuncia hooks, las feministas burguesas blancas parecieron no darse cuenta de su estatus de poder hasta que las no-blancas empezaron a gritar su rabia contra de estas supuestas 'hermanas' que negaban su existencia<sup>32</sup>. Otro ejemplo la expulsión de varios intelectuales de la Escuela de Frankfurt, en cuanto su crítica no era acuerde con las críticas de los líderes. (Farfán, 2001) .

Otra dificultad es insito en la incapacidad de poner en duda el poder de los líderes y el constituirse como espacio cerrado que se defiende de las incursiones de las demás. Se trabaja todavía, explícita o implícitamente, recreando una TAZ (Temporary Autonomous Zones, Hakim Bey 1985) a defender con los dientes. Es como si el discurso fuera 'Hay que hacerse reconocer, obtener subvenciones y por esto hay que mostrar una imagen unitaria y no podemos permitirnos criticarnos entre nosotras'. El autoritarismo, el sexismo y las otras prácticas discriminadoras de los padres fundadores deben de ser aceptadas sin protestar para poder conseguir o mantener un estatus dentro de los difíciles equilibrios universitarios (que nos permitirá tener subvenciones para trabajar). En la misma dirección estos grupos se hacen siempre más endogámicos para no contaminarse con otras corrientes críticas con lo cual las teorías 'alternativas' se pelean entre sí para adquirir el 'estatus quo' de más radical que las demás. Este proceso lleva frecuentemente a que estos grupos mantengan una relación con los MS o bien inexistente o bien funcional, con consecuente obvio cabreo de parte de las activistas.

Además, con frecuencia caemos en el juego de las divisiones de las partes, asumiendo el rol que nos ha tocado *en suerte*. Una de las dicotomías generalmente aceptadas y reproducida es la de práctica (activismo) Vs teoría. Aunque las corrientes teóricas constructivistas, en este contexto herederas de discursos feministas<sup>33</sup>, subrayan que no hay una distinción clara entre las dos esferas: haciendo se crea discurso así como los discursos son ya de por sí acciones. Desafortunadamente pero este descubrimiento parece quedarse confinado a los ámbitos académicos; así nos encontramos en la paradójica situación en la que las intelectuales reivindican que sus discursos son acciones pero no reconocen en su trabajo la influencia teórica y los aprendizajes conseguidos gracias a las acciones de las demás<sup>34</sup>.

Esto se verifica por aquel barranco que con frecuencia se instaura entre quienes haciendo teoría (aunque crítica) sitúa sus experiencias vitales en una esfera social académico-teórica distante de las realidades práctico-activistas y quienes, practicando política de base<sup>35</sup> se disocia de los discursos teóricos<sup>36</sup>.

Por un lado desde los espacios de producción teórica se insiste en diferenciarse utilizando lenguaje excluyentes y por otros hay grupos de activistas que, igual por un injustificado sentimiento de inferioridad, rechazan cualquier forma de producción de saberes (aunque partiendo de la práctica) como pérdida de tiempo

---

<sup>32</sup> A través de la creación performativa de un sujeto mujer moldeado en las privilegiada que, de alguna manera, impedía e impide ser a todas las que no son blancas burguesas académicas. Para un repaso en castellano de este proceso vease entre otras: Amoros, 2002; Biglia, 2004, Casado 1999.

<sup>33</sup> Aunque hay hoy esta herencia es con frecuencia negada o simplemente omisa.

<sup>34</sup> Obviamente, aunque en este caso, estoy haciendo generalizaciones, por supuesto existen notables y maravillosas excepciones pero aquí nos interesan más los caracteres comunes que no las excepciones que confirman 'la norma'.

<sup>35</sup> Con política de base nos referimos a acciones políticas cotidianas relacionadas más con procesos de convivencia, relaciones, amistad, resistencia a la opresión que no a estructuras formales o semi-formales de partidos o partiduculos.

<sup>36</sup> Por esto algunas corrientes proponen solucionar el problema asumiendo la posición de 'outsider-within' como las autoras mencionadas en el artículo de Haraway (2003): Anzaldúa (1981) 'borderlands' consciousness, hooks (1983) "theory from margin to center", Smith (1987) 'bifurcated consciousness', Collins (1986,1991). Posición asunto en las investigaciones en los MS, entre otras, por Plows, y por mi Biglia (2003b, 2004).

Los discursos feministas (por lo menos empezando de las definidas tercera ola<sup>37</sup>) han intentado romper esta dicotomía y, de hecho, los grupos de mujeres han representado por muchas de nosotras espacios donde crecer tanto a nivel relacional-emocional como en capacidad de enfrentarnos al mundo como finalmente en capacidad de producción teórica. Desafortunadamente pero de estas interesantes experiencias a las más jóvenes llegan sólo las migas presentándose, como Feminismo un patriarcalizado feminismo institucional elitista, clasista y discriminatorio que más que dedicarse a la creación de saberes compartidos se ocupa de que su teoría sea reconocida y normativizada como la única alternativa femenina y feminista<sup>38</sup> reproduciendo así al pie de la letra el juego de poderes heteropatriarcales.

En este contexto pero me parece que, afortunadamente, se empiezan a producir brechas para la ruptura de esta dicotomía, el congreso en el que se presenta esta comunicación es uno de los ejemplos de este proceso, así como el interesante trabajo colectivo que están realizando Precarias a la Deriva en Madrid o el debate en red que se está desarrollando en la lista feminista NEXTgenderation<sup>39</sup> acompañado por el artículo que algunas de ellas han publicado recientemente en la revista Multitudes (Andrijasevic, Bracke 2003).

Tenemos que reconocer que “Práctica y teoría no representan los polos de una dicotomía, y menos aún que son conceptos antinómicos. Más bien son dos caras de una misma moneda que tienen que fundirse la una en la otra para tener sentido no sólo para la élite ‘intelectual’.” (Biglia, 2004) y esto, a mi parecer, debería de ser un eje fundamental a mantener claro en todos los trabajos que realizamos como investigadoras-activistas (o activistas-investigadoras).

Varios interrogantes quedan pero abiertos ¿conseguirán realmente estos procesos a desarticular la división arriba mencionada o simplemente permitirán que algunas de nosotras produzcan teoría? ¿cómo podemos romper esta división entre teoría y práctica cuando esta está siendo cada vez más relacionada con una división geográfica caracterizada por países explotados en los que la gente trabaja manualmente y países explotadores en los que las personas trabajan intelectualmente? y aun ¿las producciones teórico-prácticas a las que aspiramos serán capaces de superar los límites impuestos por lo que debe ser, o sea, ¿serán realmente subversivas? o se constituirán como nuevos y modernos enfoques que justifican a la norma en cuanto portadores de alternativa?

Muchos más interrogantes quedan en mi teclado, intentaré volver sobre ellos al final del artículo, en cuanto creo que, en este momento, sea necesario hacer un pequeño cambio de rumbo en la narrativa presentada que nos lleve a olfatear las subjetividades de las que estoy hablando como posibles fautoras de este proceso.

## **Identidades múltiples y fragmentadas de las activistas investigadoras.**

Aquí estamos, jóvenes azotacalles ilusionadas de la vida que reciben puertazos en la cara y se levantan de nuevo sin perder (toda) la ilusión. Muchas involucradas en movimientos desde que empezamos el uso de la razón (...bueno así se dice, pero quizás si nunca hemos empezado a razonar), otras que llegan a ser activistas después de ‘ver el panorama’. Algunas que llegamos a seguir en la Universidad porque, dentro de las posibilidades del sistema de trabajo actual, una

---

<sup>37</sup> Aunque use esta definición porque comprensible estoy de acuerdo con la crítica de Nash, Tavera (1995) subrayan como en esta catalogación se olvidan los trabajos de muchas feministas en el curso de los siglos.

<sup>38</sup> Estos dos términos vienen con frecuencia utilizados como equivalentes desde este marco teórico con el resultado por un lado de esencializar el ser mujer y por el otro de despoliticizar el feminismo.

<sup>39</sup> *Precarias a la deriva* (Madrid) <http://sindominio.net/karakola/precarias.htm>, NextGENDERation network originalmente olandés ahora difundido en diferentes partes) <http://nextgenderation.let.uu.nl/>.

beca aunque ‘mísera’ y pusilánime representa un ‘chollo’ para nuestras economías precarias; otras que llegan soñando poder cambiar el mundo desde dentro; otras que lo intentan y lo dejan asqueadas de la rigidez que encuentra en la institución... No hay un ideal, un estereotipo, somos diferentes, complejas y con frecuencia contradictorias pero esto sí, somos pocas y cuando encuentras a otra por los pasillos de la uni la reconoces con una cierta facilidad, así como cuando te encuentras en una reunión de algún movimiento social descubres con frecuencia un lenguaje compartido (aunque pocas veces unas ideas compartidas).

En común tenemos muchas ganas de seguir y de que no nos paren los pies, hay días (semanas, meses ...) en los que todo te cae encima en los que quieres tirar la toalla pero finalmente no lo haces porque, aunque complejo, te gusta y más aun porque tienes la suerte de tener amigas y amigos que te animan a no hacerlo (¿como sobrevivir a todo esto sin el calor de los cariños de las compañeras dispuestas a leer tus borradores informes para que creen en ti y a hacerte platos calientes de comida y mimitos en los momentos de mayor depresión?<sup>40</sup>).

He conocido a bastante activistas-militantes (muchas menos de las que me hubiese gustado pero espero que con los años iremos creciendo) y otra característica que nos une es la inquietud y la ganas de conocer más allá de donde nos lo ponen posibles, la ganas de equivocarse pero probar, como niñas nunca completamente satisfechas de lo que le dicen las mayores (y especialmente los mayores, que la Ciencia se sabe, es masculina y el/los Padre(s) es(son) patéticamente venerado y respetado como ídolo(s)<sup>41</sup>).

Con frecuencia somos nómadas un poco por gusto y un poco por necesidad<sup>42</sup>: cada vez un sueño, cada vez una pesadilla, empezar de nuevo, ponerte el chip de otros usos y costumbres, aprender a chapuzear una lengua (y después ya no conoces a ninguna bien, ni la tuya de origen), encontrar nuevos contactos, reconstruir un entorno. Y cada vez que te vas dejas un cachito de ti en las arrugas de las amigas, en las experiencias compartidas, en las autoras conocidas, en las acciones realizadas, en los abrazos, en los problemas de la gente, y la melancolía se apodera de ti mientras con un vuelo barato te diriges a otro sitio en el que nuevas sonrisas te están esperando.

Generalmente las horas del día se multiplican entre el trabajo, la investigación y la militancia y a veces los contornos quedan indefinidos dejándote en complejas dudas éticas. ¿Cómo hacer que la investigación que esté/estamos realizando sea militante? ¿Cómo hacer para

---

<sup>40</sup> Pues nada amor mio, aprovecho de este momento para daros las gracias una vez más. A todas vosotras que me habeis arropado, regañado, mimado, acogido en todos estos años de locura. A todas las que no entendeis bien de que va lo que hago (y me lo vais preguntando cada x tiempo) pero seguís animándome y compartiendo conmigo horas y horas de debates y charlas. A las que preguntáis ¿y tu sobre que estas investigando? y cuando os lo cuento me decís, ¡jo, sí que hace falta! (cosa que me produce contemporaneamente una alegría y una tristeza al corazón). A las que me habeis ofrecido cobijo sin ni conocerme solo porque una amiga de una amiga... ....y junta hemos pasado horas confabulando delante de botellas de vino. A las que me habeis enseñado mil maneras diferentes de mirar el mundo, me habeis levantado ampollas, me habeis revolucionado las pocas certidumbres que pensaba tener. A las que habeis participado en la investigación de mi tesis, porque en menos de dos minutos de chachara el desconocimiento se he transformado en amistad y me habeis hecho sentir en casa tanto en bares ruidosos como en oficinas o en desconocidas casas de barrios cuyos nombres no he conseguido fijar en mi memoria, con vuestros acentos diferentes, vuestras peculiaridades. A las que habeis pacientemente corregido mis escritos a cambio solo de una sonrisa haciendome criticas super importantes. A las con las que he tenido el enorme placer de compartir la militancia: la autoformación, el autoconocimiento, las acciones, las alegrías, las lágrimas, los miedos, las dudas, las ganas... A las con las que hemos debatido en los idiomas más variados (y semi-desconocidos) porque las ganas de comunicarnos superaba las barreras idiomáticas. Pues nada sino me pongo melancólica y lloro de felicidad y de tristeza por todas las que estais tan lejos y tengo muchas ganas de abrazar... ....estoy de acuerdo con quien dice que los saberes no son nunca individuales, los míos desde luego, son vuestros, gracias!!!!!!!

<sup>41</sup> Algunas Ciencias son monoteístas mientras otras se permiten el lujo de ser politeístas, pero la minoría, que con un solo padre la norma queda más clara!

<sup>42</sup> La mayoría de las 30 añeras que conosco y que ‘se dedican’ a la investigación se han desplazado de nación (por temporadas largas) por lo menos una vez y han transcurrido ‘instancias cortas de investigación’ al extranjero numerosas veces.

que la militancia no sea nunca objeto de investigación? ¿Cómo conseguir que las investigaciones sean útiles a las subjetividades agentes de las mismas y no sirvan para que estas sean catalogadas y controladas más de lo que ya lo están? ¿Cómo hacer que la teoría sea militante? ¿Cómo hacer que la teoría sea construida y compartidas colectivamente?

Mientras nos hacemos estas *sencillas* preguntas tenemos que hacer encajar, de alguna manera, nuestras respuestas y elecciones al respecto con nuestras vivencias activistas. Aquí surgen nuevos problemas. En primer lugar el hecho de que en los MS<sup>43</sup>, frecuentemente como defensa desde los ataques externos<sup>44</sup> se ha estresado muchísimo un sentimiento de identificación con el fin de crear una unión subversiva. (Apfelbaum, 1994). Esto ha desafortunadamente llevado a proponer un sentimiento de pertenencia basado en identidades rígidas y absurdas que no permitiendo la autocrítica han impedido superar los límites de las colectividades y subjetividades componentes el Movimiento Social (Biglia, 2001). Por esta razón, pertenecer a estos grupos ha significado muchas veces negar nuestras contradicciones y buscar imposibles coherencia extremas a la que se puede llegar solo mintiéndonos o sea: obviando de darnos cuenta de todos nuestros aspectos no coherente con el ideal identitario del grupo. Esto es el caso de muchas militantes (mujeres) que se sienten escindidas al vivirse como feministas (o cercanas al feminismo) y trabajar en movimientos sociales mixtos en los que se repiten prácticas-actitudes sexistas<sup>45</sup>. Esto también crea contradicciones en aquellas que deciden dedicar parte del tiempo de su vida a los análisis teóricos sin por esto renunciar a su militancia, vista las conflictivas relaciones existente entre los dos aspectos en el imaginario de muchas militantes de MS explicadas anteriormente.

Y en esta aparece como un fantasma el tema de la identidad. ¿En realidad quien soy yo?. La pregunta, usando una expresión tan querida por mi amigo Jordi, *no* es baladí (aunque lo pueda parecer) en cuanto, desafortunadamente, si bien tal vez lo quieramos negar en pos de una coherencia ideológica, todas nos relacionamos con las demás esperándonos algo según lo que creemos que 'sea'. Podemos ser más o menos dispuestas a cambiar nuestra visión de las otras personas, más o menos abiertas a dejarnos llevar por la relación y por la experiencia en lugar que por los prejuicios, pero, todavía, los estereotipos condicionan nuestra primera mirada hacia las demás y se comportan como un prisma que nos deja ver de una manera peculiar limitándonos otras posibles visiones.

Somos, o así venimos consideradas, encasilladas, leídas: según lo que define nuestro DNA, lo que nuestra piel hace vislumbrar (blancas, negras, mulatas, nativas...), pertenecemos al género que viene asociado con los atributos sexuales con los que nacemos (mujeres, hombres) o lo que intentamos decir de nosotras subvirtiendo tal atribución (trans, queer, transgender...), lo que nos permite nuestra educación, lo que nuestra colocación geográfica define, lo que nuestras posibilidades económica marcan, dependemos del lugar social en el que nuestra familia estaba colocada etc... Todo estos seres están asociados a identidades, maneras de ser supuestamente relacionadas a ellas.

Se históricamente la identidad venía considerada como un monolito hoy en día se reconoce la pluralidad de nuestros seres, gracias al trabajo realizado desde las autoras postmodernas. Así hoy podemos ver que somos unas, múltiples, fragmentadas o inclusive nos podemos (re)construir como nómadas (Braidotti, 1994), queer (Butler, 1990, 1996), cyborg (Haraway, 1995, 1999), post (Preciado, 2002), trans<sup>46</sup> ...

---

<sup>43</sup> Este discurso es válido por lo menos por la mayoría de los MS del siglo pasado en las poblaciones con cultura occidental, desconozco si sea generalizable a otras épocas o a culturas diferentes, I'm sorry!!

<sup>44</sup> La represión a mi ver funciona de modo parecido a la excepcionalidad de la situación de una guerra (Smith, 1981).

<sup>45</sup> Como demuestran los resultados de mi tesis de doctorado expuestos en Biglia, 2004.

<sup>46</sup> Si no quereis, podeis leeros todas las autoras pero estais interesadas a una vision de inسيeme de las propuestas de las mismas, en castellano podeis ojear el buen artículo de Casado (1999).

Pero hoy en día es el mismo sistema postfordista que necesita nuestra flexibilidad y por lo tanto las instancias de fragmentariedad reclamadas como subversivas se están normativizando para aquellas que se lo pueden permitir “si eres blanco, educado y adinerado, el cyborg es tu pasaporte hacia la diferencia”(Fernandez, Faith, 2002, p.96) mientras que las demás quedan siendo migrantes, excluidas, minorizadas etc.. (Biglia, 2004). Así las marginalizadas vienen empujadas hacia la barrera y están forzadas a mirar, frecuentemente con envidia, hacia la norma mientras que, las que prefieren y pueden elegir habitar el margen en lugar de estar en el centro, se pueden permitir mirar a los dos lados y escoger lo que prefieren de las dos partes (siempre queda una vía de fuga).

Generalizando podemos por lo tanto notar como, nosotras, como activistas-investigadoras precarizadas, no pertenecemos completamente a ninguna de estas dos categorías. Socialmente somos unas privilegiadas que tienen posibilidades de elección, pero en nuestra practica investigadora<sup>47</sup>, tendemos a ser marginalizadas. Es importante reconocer este estado contradictorio en el que nos movemos para definir (aunque de manera transitoria) nuestra locación; esto por un lado permitirá situar nuestros conocimientos y por el otro servirá de base para un necesario trabajo de autocrítica. La relevancia de esta asunción crece aun más cuando tenemos la vanidad de querer aportar algún granito de arena para el cambio social subversivo o sea, si queremos que nuestro activismo sea presente también en nuestras practicas laborales.

¿Cómo conjugar por lo tanto estas dos alma de nuestro ser? y más importante ¿qué sentido adquiere esta composición? ¿dónde nos lleva? ¿qué nos permite ofrecer?

Si la visión postmoderna ofrece la posibilidad de fantasear alrededor de las identidades múltiples y de la deconstrucción de identidades unívocas, su potente provocación pierde valor cuando viene puesta en practica de manera individualista por subjetividades privilegiadas que las normativizan. Esta actuación, de hecho excluye e imposibilita la cooperación contra las discriminaciones y/u opresiones diferentes.

Creo que, en su lugar, deberíamos de pensar a como re-construirnos, tanto como subjetividades como colectividades no en base a un discurso identitario sino a unas finalidades de lucha compartidas. En este sentido la sisterhood<sup>48</sup> no basada en el victimismo sino en el compromiso político para la desarticulación del sexismo (hooks, 1997) podría expandirse a colectividades que están sometidas a opresiones equivalentes a las nuestras y que quieren compartir caminos de lucha.

## **¿y ahora que?**

Llegando al final de este ejercicio de narracion deberia intentar atar los hilos del discurso realizado para que los debates expresados en el texto tengan un sentido y sean relacionados entre si. Bueno, no os escondo que se me está haciendo difícil, tan claro me parecia tenerlo al principio tan se me escapa ahora.

La cuestion es que no hay un fin, sino solo un nuevo inicio. Lo expuesto hasta ahora quiere simplemente estimular el debate en la mesa.

Creo que en las ciencias sociales nos encontramos delante de una nueva etapa en la que nosotras, como jovenes investigadoras criticas somos llamadas a inventarnos nuevos ejercicios productivos. Despues de la etapa de la busqueda del cientificismo a toda cuesta, muchas

---

<sup>47</sup> Si no aceptamos el juego al que quieren hacernos jugar.

<sup>48</sup> Hermandad entre mujeres.

profesionales han dedicado sus esfuerzos a demostrar que la teoría de por sí ya es saber, ya es performativa y por lo tanto acción. Esto ha llevado a la producción de espléndidos trabajos teóricos de los que nosotras todavía podemos aprender cosas nuevas cada día. Pero, en mi opinión, el reto de 'nuestra generación' es de devolver estos saberes a espacios colectivos externos a la academia. Debemos quizás poner en práctica algunas de las provocaciones propuestas de las teóricas críticas, no como juego personal sino como práctica política colectiva y ser abierta a modificarnos nosotras mismas y las teorías en todas las ocasiones en las que seguramente nos demostremos insuficientes.

Como ya dicho antes, las elecciones personales no son suficientes para llevar a cabo prácticas realmente subversivas. Podemos tomar la decisión ética de posicionarnos en la frontera entre la Academia y el 'mundo externo a ella' pero situarnos en este espacio puede llevarnos a constituirnos performativamente como la frontera misma (creando una nueva identidad) y por lo tanto ser barrera. Por esta razón creo que, más allá de las elecciones personales es urgente re-crear espacios de debates externos a las instituciones.

Esta práctica, de la que este encuentro es un ejemplo, deberían desarticular las falsas y sectarias divisiones disciplinarias así como dejarnos la posibilidad de experimentar los errores, profundizar las contradicciones, superar el miedo a la duda. Permitirnos el error, la imperfección, la inseguridad, la construcción colectiva.

En este sentido creo que las experiencias de investigación activistas pueden ser particularmente potentes en cuanto se basan en la ruptura de las dinámicas de detención del saber.

### Referencias Bibliográficas:

- Amoros C. (2002) Pensar filosóficamente el feminismo desde el feminismo. Debats 76, pp.66-80
- Andrijasevic R. and Bracke S. (2003) Venir à la connaissance, venir à la politique Une réflexion sur des pratiques féministes du réseau NextGENDERation En Multitude, 12. Original english version at: [http://multitudes.samizdat.net/article.php3?id\\_article=1189](http://multitudes.samizdat.net/article.php3?id_article=1189)
- Lopez- Gordo A., Biglia B. (2004) [continued...] The Un/State of Spanish Critical Psychology II escrito por la revista griega Utopia, en publicación.
- Antonucci G. (1993) Critica al giudizio psichiatrico, Roma: Sensibili alle foglie
- Apfelbaum, E. (1994), "Relaciones de dominación y movimientos de liberación. Un análisis del poder entre los grupos". pp.262-295 en Morales F. y Huici C. (1994) Lectures de Psicología Social. Madrid: Cuadernos de la Uned.
- Barker C., Cox L. (2001-2) What have the Romans ever done for us? Academic and activist forms of movement theorising en <http://www.iol.ie/~mazzoldi/toolsforchange/afpp/afpp8.html>
- Bey, H. (1991). *TAZ. Temporary Autonomous Zone*. Brooklyn: Automedia.
- Biglia B. (1999) Buscando hilos: l'Antipsichiatria italiana, El rayo que no cesa nº 1
- Biglia B. (2000) *Universidades: ¿espacios de creación o recreación de conocimientos?* on Athenea Digital, revista de pensamiento social, April 28<sup>th</sup>.
- Biglia B. (2001) Cambio: ¿cambia-mente o cambia-miento? Ponencia presentada en el "Encuentro Internacional de Psicología Social Crítica", Universidad ARCIS (Santiago de Chile), 27 y 28 de Julio de 2001
- Biglia B. (2003), *Radicalising academia or emptying the critics?* En Annual Review of Critical Psychology, Volume 3, pp.71-87.

- Biglia B. (2003b), "Modificando dinámicas generizadas. Estrategias propuestas por activistas de Movimientos Sociales mixtos" *Athenea Digital* 4.  
<http://antalya.uab.es/athenea/indice/num4/biglia.pdf>
- Biglia B. (2004), Subjetividades & individualidades de las militantes: vivencia de las contradicciones. Enviado para evaluación.
- Biglia, B.; Bonet-Martí, J. (2003), "Barcelona: changing movement in a changing city" paper presented at the *Urban and Regional Development Congress*, Università degli Studi di Milano, July.
- Bonet-Martí J. (2003) A l'altre costat del mirall o per que m'interessen unes jornades de conreerca des del Moviments Socials. Photocopies.
- Braidotti, R. (1994), *Sujetos nómades*. Barcelona, Paidós.
- Bucalo G. (1993), *Dietro ogni scemo c'è un villaggio. Itinerari per fare a meno della psichiatria*, Sicilia Punto L.
- Bucalo G. (1997) *DIZIONARIO ANTIPSICHIATRICO. Esplorazioni e viaggi attraverso la follia*. Sicilia: Punto L
- Butler J. (1990) *Gender Trouble: Feminism and subversion of identity*. New York: Routledge
- Butler, J. (1996), *Corpi che contano*. Feltrinelli, Milano.
- Cabruja T., Ángel J. Gordo-López A. (2001) The un/state of Spanish critical psychology. *International Journal of Critical Psychology, 1 Launch Issue*, pp. 128-135.
- Casado E. (1999) "A vueltas con el sujeto del Feminismo" en *Política y Sociedad*, 30: pp.73-91
- Chejter S. () *El sexo natural del Estado*. Montevideo: Nordan y Buenos Aires: Altamira.
- Duro Gonzales E. (1987) *Treinta años de psiquiatria en España: 1956-1986*, Madrid: Libertarias.
- Dury J. (2003), *What critical psychology can('t) do for the 'anti-capitalist movement'* En *Annual Review of Critical Psychology*, Volume 3, pp 90-133.
- Farfán Hernández Rafael (2001) *Metacrítica de la Teoría Crítica* en *Política y Sociedad*, 38 pp.217-227
- Fernandez Maria y Wilding Faith (2002) *El contexto de los cyberfeminismos* en *Debats*, 76: 92-99
- Fox Keller, E. (1989) *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Alfond el Magnanim.
- García R. (1995) *Historia de una roptura*, Barcelona: Virus
- Gordo-Lopez A. (2002) De la Crítica al Academicismo Metodológico: líneas de acción contra los desalojos sociocríticos. *Athenea Digital*, num 1. Reference at  
<http://antalya.uab.es/athenea/num1/mgordo.pdf>
- Gordo-López A. J. and J. L. Linaza (1996) (eds), *Psicologías, Discursos y Poder (PDP)*, Visor, Madrid.
- Haraway, D.(1995) *Ciencia, cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Haraway, D.(1999) *La promesa de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles*. En *Política y Sociedad*, 30: 121-163
- Harding ,S. (1992) *Whose science? Whose Knowledge? Thinking for women's lives*. Ithaca: Cornell University Press.
- Harding, S. (1987) *Feminist and methodology*. Milton Keynes: Open University.
- Harding, S. (1996) *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morada.
- Harding, S. (2003) *How Standpoint Methodology Informs Philosophy of Social Science*. Presented at University College Cork, Ireland, 4th April 2003.

- hooks B. (1984) *Feminist theory : from margin to center*. Boston: South-End Press
- hooks B. (1997) "Sisterhood: Political Solidarity between women" en Tietjens Meyers D. Feminist Social Thought: A Reader. New York and London: Routledge
- Ibáñez T. and Domènech M. (eds) *Psicología Social. Una Visión Crítica e Histórica*, Anthropos, Barcelona 1998.
- Kuhn T. S. (1978) "La struttura delle rivoluzioni scientifiche", Torino 1978, Einaudi.
- LASER (2002) *Scienza SpA - Scienziati, tecnici, conflitti*. Roma: DeriveApprodi. <http://www.e-laser.org/zip/ScienzaSpa.zip>
- Lloret C. (1997) *Las otras edades o las edades del otro en Larrosa J. y Peres de Lara N. Imágenes del otro*. Barcelona: Virus
- Montero M. (ed), *Construcción y Crítica de la Psicología Social*, Anthropos, Barcelona 1994.
- Moretti N. () *Il protaborse*, film.
- Nash M., Tavera S. (1995) Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas (Siglo XIX) Madrid: Síntesis.
- Oakley, A. (1972) La Mujer discriminada: biología y sociedad. Madrid: Debate.
- Plows, A. (1998b) "In with the crowd: Examining the methodological implications of practicing partisan, reflexive, "insider" research" M.A. Report University of Wales Bangor, fotocopias.
- Plows, A. J. (1998a) "Collective identity through Collective Action-Environmental Direct Action in Britain". Paper given in M.A. University of Wales Bangor: UK, fotocopias.
- Preciado B. (2002) *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima
- Rubio Alcover C. (2002) *Postcolonialismo y deconstrucción: El pensamiento feminista de Gayatri Spivak*. Debats 76, pp.66-80
- Smith, A. D. (1981) Il revival etnico. Bologna: Il molino.
- Subbuswamy K., Patel R. (2001) *Cultures of domination: Race and gender in radical movements*. En Abramsky K. (Eds.) *Restructuring and Resistance. Diverse voices of struggle in Western Europe* Self-published. Pp 541-543
- Tuana, N. (eds.) (1989) Feminism and Cience. Bloomington: Indiana University Press.